

LA FUNCIÓN EDUCATIVA DEL CENTRO ESCOLAR

Fernando Corominas

A las personas se les debe educar como hijos de Dios. El Beato Josemaría Escrivá habló mucho de este tema, con sentido de globalización, es decir, para todos los centros educativos del mundo y de todos los tiempos, porque todos somos hijos de Dios. La experiencia ha demostrado que, en general, los problemas vienen de los padres, no de los alumnos. Y parte de la función del centro educativo es la de ayudar a los padres a que asuman su responsabilidad. En un centro educativo, decía el Beato, lo primero deben ser los padres, lo segundo los profesores y en tercer lugar, los alumnos. La preeminencia de los padres deriva del hecho de que la familia es el lugar por excelencia de la educación. Para ayudar a los padres, los profesores deben luchar por ser mejores y tener deseos de formarse, por su propio bien y para ser felices. Así, llegarán a estar en condiciones de ayudar tanto a los padres como a los alumnos. También deben saber educar en positivo, ir por delante, potenciar lo bueno y reafirmarlo. Para alcanzar este fin, se plantean dos tipos de preceptorado, uno dirigido a la atención de los padres y otro, hacia los hijos.

El preceptorado a los padres

Desde el punto de vista de efectividad, los padres de más interés para el colegio son los que acaban de llegar y tienen hijos pequeños, de 2 y 3 años. Es por ello que en ese nivel deben estar los mejores profesores. El hijo es la oportunidad de que los padres vengan al colegio. El preceptor debe ser amigo de los padres, debe rezar por ellos y pedirle a su ángel custodio. Deberá tener gracia humana, ir poco a poco, con habilidad para discriminar hasta dónde los padres, libremente, le permiten entrar. Hay que dejar el tema del matrimonio para una segunda o tercera sesión.

Para hablar de los temas de fondo, Fe y matrimonio, se puede pedir permiso con expresiones como: “¿Les gustaría quererse cada vez más?, ¿Quiere educar a sus hijos en cristiano, que sepan amar a Dios? ¿Saben ustedes que los matrimonios tienen muchos problemas? ¿El matrimonio es difícil, les gustaría que les ayuden? ¿Dónde han estudiado para educar a sus hijos?”. Este es el momento de ofrecer ayuda, organizada en el colegio a manera de charlas, libros y Escuelas de Familias. Asimismo, hay que insistir en la formación humana de los padres, no sólo en la espiritual. Se debe crear la inquietud sobre temas como la “educación en positivo” y “los Periodos Sensitivos”, entre otros. Hablar

del matrimonio, cómo lo viven, cómo viven su Fe, cómo viven los sacramentos y la educación en valores humanos. Comentar lo que debe hacer ese padre con su hijo cuando está en su casa. Pedirle que haga una lista con los puntos fuertes y débiles del hijo. Preguntarle qué Periodo Sensitivo está viviendo.

Insistirle en que le hable a solas sobre: los amigos, la formación de la conciencia, los estudios, la droga, la evolución sexual y el amor humano. Hay que enseñar a los padres a que sus hijos hagan oración, que es hablar con Dios, a que le digan que lo quieren, que le cuenten sus cosas personales y que le pidan ayuda.

Preceptorado a los alumnos

Para ellos es válido todo lo dicho anteriormente, pero cabe insistir en las virtudes humanas y sobrenaturales. En los Estados Unidos se realizó una investigación en una escuela pública con alumnos de ambos sexos, entre los 13 y 14 años. El fin era determinar cuál método educativo permitía lograr una mayor eficacia. En la Clase "A" el profesor sólo diría lo que no iba bien. En la Clase "B", el profesor sólo daría su clase, sin hacer comentarios sobre el comportamiento. En la Clase "C", sólo se decía lo que estaba bien. Después de un año, en el aspecto intelectual la peor clase fue la "B", y la mejor, la "C". En este estudio se determinó que en un aula en la que públicamente se dice todo lo bueno, y, en privado, se corrige a cada alumno en lo que va mal, probablemente se obtendría más éxito que en la clase en que se dice sólo lo positivo.

Otro aspecto relevante es el planeamiento y los padres deben plantearse objetivos a largo plazo con sus hijos. Con un proyecto educativo para cada hijo, quien necesita ser educado como él es, de forma particular. De ahí que un hijo necesitará más cariño que otro, habrá que insistirle en unos temas más que a su hermano y a otros se les tendrá que hablar de los malos amigos, a los 8 años y no esperar a los 14 años. Se les debe ayudar a formar la conciencia desde que saben escuchar, así como a educarlos en la afectividad. En cuanto a la formación intelectual de los alumnos, aunque no es lo más importante, se considera que cuando se forman en virtudes, de manera natural mejoran en otros campos. Una persona cuando mejora en algo, mejora en todo. En esta era de una sociedad de servicios, en el campo laboral serán escogidas las personas que vivan mejor los valores humanos, a igualdad de conocimientos técnicos.

Sesión de preguntas:

En la preceptoría a los padres ¿no importa que vaya uno de los dos? ¿es igual de eficaz? ¿cómo lograr que acudan los dos?

Este problema se presenta en todo el mundo. La responsabilidad de la educación es de ambos padres, no sólo de la madre. Cuando la familia se inscribe en el colegio, se deben poner las reglas. Es bueno insistir en que si uno de los dos debe quedarse en casa al cuidado de los hijos, es mejor que se quede la madre y vaya al colegio el padre. Los padres suelen tener más dificultades en los temas educativos y necesitan formarse más; además, en las reuniones, los padres, suelen tomar nota de todo y discutirlo luego con su

esposa. Si sólo va la esposa, no suele discutirse el tema luego en la casa. La mujer está más enfocada a la comunicación, al amor y a ella le encantan los temas educativos. Lo mejor para la familia es que, siempre que sea posible, acudan los dos juntos a la preceptoría.

¿Qué son los Periodos Sensitivos y cuál es su influencia en la motivación?

La persona tiene momentos en su vida en los cuales ciertos aprendizajes son más fáciles de captar por su cerebro. El ser humano, libre y con voluntad, es capaz de aprender cualquier cosa en cualquier momento, pero con más dificultad si no ha sido durante sus Periodos Sensitivos. Algunos ejemplos son los siguientes: para aprender idiomas y la virtud del orden las edades indicadas van desde 0 hasta los 5 años. Se comienza a fomentar la vida espiritual, el amor a la Virgen, a los ángeles y el Padre Dios, entre los 3 y los 5 años. El Periodo Sensitivo de la sinceridad es de los 5 a los 10 años. La responsabilidad y generosidad se potencian a partir de los 7 años. Al adolescente se le puede fomentar la solidaridad y la justicia social. Y el amor a Dios se puede inculcar desde que nacen.

¿Cómo ayudan los hábitos?

Los hábitos buenos facilitan el buen comportamiento. Los hábitos se consiguen con la repetición de actos libres, y una vez adquiridos no se olvidan, dejan rastro para toda la vida. Si los actos no son libres, se pueden alcanzar destrezas, pero no hábitos.

¿Hacia dónde va la coeducación?

La coeducación ha sido una epidemia del siglo pasado. En Estados Unidos, Suecia e Inglaterra se están estudiando hoy sus problemas. Las estadísticas demuestran que la mayoría de los líderes se han educado en colegios para un sólo sexo. Esto se debe a que los hombres y las mujeres son diferentes. Entre los 11 y los 14 años las niñas están por encima de los niños en muchos campos. En los varones la coeducación, en estas edades, puede generar un complejo de inferioridad. Sus repercusiones pueden durar toda la vida e incluso pueden ser motivo de comportamientos violentos. Por esto se concluye que la coeducación no es buena entre los 10 y los 15 años. La coeducación perjudica principalmente a los varones. Actualmente, en España los mejores alumnos universitarios son mujeres.

¿Cómo frenar la influencia del ambiente?

Los padres deben hacer ver a los hijos la importancia de tener unos padres que les quieren y se esfuerzan por darles lo mejor, una buena educación. Hay que conocer y repasar la historia familiar y sentirse orgulloso de lo bueno que hay en todas las familias.

Todo esto disminuye el peligro de contagiarse con planteamientos nocivos. Los hijos deben saber que ellos son distintos y hay que hacerles ver la suerte de tener a su familia. Deben conocer las cosas buenas y malas del ambiente que les rodea y los peligros de contagiarse de las malas.

insistiré en que le hable a solas sobre: los amigos, la formación de la conciencia, los estudios, la droga, la evolución sexual y el amor humano. Hay que enseñar a los padres a que sus hijos se preocupen por su educación y que les cuenten sus cosas personales y que le ayuden a mejorar.

La persona tiene momentos en su vida en los cuales ciertos aprendizajes son más fáciles de captar por su cerebro. El ser humano, libre y con voluntad, es capaz de aprender cualquier cosa en cualquier momento, pero con más dificultad si no ha sido durante sus periodos sensitivos. Algunos ejemplos son los siguientes: para aprender idiomas y la virtud del orden las edades indicadas van desde 0 hasta los 7 años. Se comienza a fomentar la vida espiritual, el amor a la Virgen, a los ángeles y el Padre Dios entre los 3 y los 7 años. El periodo sensitivo de la sinceridad es de los 7 a los 10 años. La responsabilidad y generosidad se potencian a partir de los 7 años. Al adolescente se puede fomentar la solidaridad y la justicia social. Y el amor a Dios se puede inculcar desde que nace.

bien. Después de un año, en el aspecto intelectual la peor clase fue la "B", y la mejor, la "C". En este estudio se determinó que en un aula en la que se enseña de forma pública, el alumno, en privado, se corrige a cada una de las cosas que le enseñan los maestros. Como resultado de esto se dice que en la clase en la que se enseña de forma pública se obtendría más éxito.

Los padres deben educar a sus hijos y enseñarles a ser buenos. Los hijos se enseñan con la repetición de actos buenos y una vez aprendidos no se olvidan, dejan rastro para toda la vida. Si los actos no son buenos, se pueden alcanzar buenas cosas, pero no hábitos. Otro aspecto es enseñar a los hijos a que se relacionen bien con sus amigos y a que no esperen a los 14 años para hablar de los malos amigos, a los 8 años y no esperar a los 14 años. Se debe enseñar a formar la conciencia desde que saben escuchar, así como a educar en la coeducación. En cuanto a la formación intelectual de los alumnos, aunque se enseña de forma pública, se considera que cuando se forma en virtud de manera que se enseñan los valores.

La coeducación ha sido una evolución del siglo pasado. En Estados Unidos, Suecia e Inglaterra se están enseñando hoy sus programas. Las estadísticas demuestran que la mayoría de los niños se han educado en coeducación en los últimos años. Esto se debe a que los hombres y las mujeres son diferentes. Entre los 11 y los 14 años las niñas están por encima de los niños en muchos campos. En los varones la coeducación, en estas edades, puede generar un complejo de inferioridad. Sus repeticiones pueden durar toda la vida e incluso pueden ser motivo de comportamientos violentos. Por esto se concluye que la coeducación no es buena entre los 10 y los 15 años. La coeducación periódica principalmente en los varones. Actualmente, en España los mejores alumnos universitarios son mujeres.

Este problema se presenta en todo el mundo. La responsabilidad de la educación es de ambos padres, no sólo de la madre. Cuando la familia es unida, los hijos aprenden a poner las reglas. Es bueno insistir en que se enseñen a los hijos a que se relacionen bien con sus amigos y a que no esperen a los 14 años para hablar de los malos amigos, a los 8 años y no esperar a los 14 años. Se debe enseñar a formar la conciencia desde que saben escuchar, así como a educar en la coeducación. En cuanto a la formación intelectual de los alumnos, aunque se enseña de forma pública, se considera que cuando se forma en virtud de manera que se enseñan los valores.

La coeducación ha sido una evolución del siglo pasado. En Estados Unidos, Suecia e Inglaterra se están enseñando hoy sus programas. Las estadísticas demuestran que la mayoría de los niños se han educado en coeducación en los últimos años. Esto se debe a que los hombres y las mujeres son diferentes. Entre los 11 y los 14 años las niñas están por encima de los niños en muchos campos. En los varones la coeducación, en estas edades, puede generar un complejo de inferioridad. Sus repeticiones pueden durar toda la vida e incluso pueden ser motivo de comportamientos violentos. Por esto se concluye que la coeducación no es buena entre los 10 y los 15 años. La coeducación periódica principalmente en los varones. Actualmente, en España los mejores alumnos universitarios son mujeres.

Este problema se presenta en todo el mundo. La responsabilidad de la educación es de ambos padres, no sólo de la madre. Cuando la familia es unida, los hijos aprenden a poner las reglas. Es bueno insistir en que se enseñen a los hijos a que se relacionen bien con sus amigos y a que no esperen a los 14 años para hablar de los malos amigos, a los 8 años y no esperar a los 14 años. Se debe enseñar a formar la conciencia desde que saben escuchar, así como a educar en la coeducación. En cuanto a la formación intelectual de los alumnos, aunque se enseña de forma pública, se considera que cuando se forma en virtud de manera que se enseñan los valores.

La coeducación ha sido una evolución del siglo pasado. En Estados Unidos, Suecia e Inglaterra se están enseñando hoy sus programas. Las estadísticas demuestran que la mayoría de los niños se han educado en coeducación en los últimos años. Esto se debe a que los hombres y las mujeres son diferentes. Entre los 11 y los 14 años las niñas están por encima de los niños en muchos campos. En los varones la coeducación, en estas edades, puede generar un complejo de inferioridad. Sus repeticiones pueden durar toda la vida e incluso pueden ser motivo de comportamientos violentos. Por esto se concluye que la coeducación no es buena entre los 10 y los 15 años. La coeducación periódica principalmente en los varones. Actualmente, en España los mejores alumnos universitarios son mujeres.

Este problema se presenta en todo el mundo. La responsabilidad de la educación es de ambos padres, no sólo de la madre. Cuando la familia es unida, los hijos aprenden a poner las reglas. Es bueno insistir en que se enseñen a los hijos a que se relacionen bien con sus amigos y a que no esperen a los 14 años para hablar de los malos amigos, a los 8 años y no esperar a los 14 años. Se debe enseñar a formar la conciencia desde que saben escuchar, así como a educar en la coeducación. En cuanto a la formación intelectual de los alumnos, aunque se enseña de forma pública, se considera que cuando se forma en virtud de manera que se enseñan los valores.

La coeducación ha sido una evolución del siglo pasado. En Estados Unidos, Suecia e Inglaterra se están enseñando hoy sus programas. Las estadísticas demuestran que la mayoría de los niños se han educado en coeducación en los últimos años. Esto se debe a que los hombres y las mujeres son diferentes. Entre los 11 y los 14 años las niñas están por encima de los niños en muchos campos. En los varones la coeducación, en estas edades, puede generar un complejo de inferioridad. Sus repeticiones pueden durar toda la vida e incluso pueden ser motivo de comportamientos violentos. Por esto se concluye que la coeducación no es buena entre los 10 y los 15 años. La coeducación periódica principalmente en los varones. Actualmente, en España los mejores alumnos universitarios son mujeres.